

Los alimentos y bebidas no saludables acechan a los centros escolares

Investigadores españoles han analizado la disponibilidad y accesibilidad de productos no saludables alrededor de los centros escolares de Madrid. Los resultados revelan que el 95 % tienen en sus alrededores establecimientos que venden estos artículos. El problema es mayor en los barrios más pobres.

Verónica Fuentes

12/7/2019 09:30 CEST



En las zonas con menos recursos hay una disponibilidad un 67 % más alta de comercios que venden productos no saludables. / [Pixabay](#)

Un 27 % de los niños y niñas y un 19 % de adolescentes en España [presentaban en 2017 exceso de peso](#). Estas cifras resultan preocupantes ya que la **obesidad infantil** se asocia con enfermedades cardiovasculares, diabetes y cáncer de mama, entre otras patologías, y con mayor riesgo de sobrepeso en la edad adulta.

Un [nuevo estudio](#), llevado a cabo en la Universidad de Alcalá ([UAH](#)), la de

Drexel de Filadelfia y la Universidad de la Ciudad de Nueva York (ambas en EE UU), ha analizado la disponibilidad y accesibilidad de artículos no saludables alrededor de los centros escolares de Madrid teniendo en cuenta las **desigualdades por nivel socioeconómico**.

Los resultados muestran que el **95 % de los centros escolares** tienen cerca establecimientos que venden **productos no saludables** (como alimentos altamente procesados o bebidas azucaradas). Dichos locales están, de media, a **menos de 100 metros** de distancia.

Para la población infantil y adolescente, la facilidad para adquirir productos no saludables es un factor clave de su alimentación

“Hay que resaltar que este es un problema que afecta en mayor medida a las clases sociales con menos recursos”, explica a Sinc **Julia Díez Escudero**, investigadora de la UAH y autora principal de este trabajo, publicado recientemente en la revista *Nutrients*.

Así, los colegios de áreas de menor nivel socioeconómico tienen una disponibilidad más alta de comercios que venden productos no saludables (un 67 % mayor en comparación con los de áreas de clase media); y una mayor accesibilidad (menor distancia). El **gradiente social en cuanto al número de establecimientos** situados en un radio de 400 metros (unos 5 minutos caminando), es claro.

Para los autores, un **ambiente generador de obesidad**, sobre todo en el medio urbano, facilita el acceso a alimentos no saludables y desincentiva la actividad física. De hecho, el [último informe](#) publicado por la comisión para acabar con la obesidad infantil de la Organización Mundial de la Salud ([OMS](#)) apoya la existencia de este denominado entorno obesogénico.

“Teniendo en cuenta que la fuerza de voluntad no ha cambiado en los últimos años, y que la prevalencia de obesidad se ha triplicado desde los años 70, algo tiene que haber cambiado en el medio”, indica **Manuel Franco**, investigador de la UAH y [científico principal](#) del estudio.

Fomentar entornos más saludables

Desde 2005, la Estrategia para la Nutrición, Actividad Física y Prevención de la Obesidad del Ministerio de Sanidad ([estrategia NAOS](#)) propone **regular la calidad nutricional** de los artículos que se venden en las máquinas expendedoras de los centros escolares. Sin embargo, [estas medidas no se cumplen](#).

Es más, en 2011 se aprobó la **Ley sobre seguridad alimentaria y nutrición** ([Ley 17/2011](#)) que prohíbe vender productos con alto contenido en ácidos grasos, sal, o azúcares dentro de los centros escolares. Pero, ¿qué sucede alrededor de estos? Para la población infantil y adolescente, la facilidad para adquirir productos no saludables es un factor clave de su alimentación.

En Londres los locales de comida rápida estarán obligados a cumplir estándares de calidad nutricional y no podrán abrir a menos de 400 m de centros escolares

Para hacer frente a esto, a partir de este año en **Londres** los locales de comida rápida estarán obligados a **cumplir unos estándares mínimos de calidad nutricional**; y no podrán abrir [a menos de 400 metros de un centro escolar](#).

“Además, se ha prohibido la publicidad y marketing de comida no saludable en toda la red de transporte público”, añade Díez Escudero. “Este tipo de medidas permiten **desnormalizar la ubicuidad de la comida no saludable**, tal y [como se ha hecho con el tabaco](#)”.

La mayoría de las estrategias implementadas en España se enfocan desde una perspectiva que responsabiliza a los individuos por lo que comen, y en muchas ocasiones, **estigmatiza a las personas con obesidad**.

“No debemos confiar en la autorregulación voluntaria de la industria y no podemos culpar a nadie de un problema grave con raíces en nuestro entorno. Prevenir la obesidad infantil desde el medio que rodea a los niños

es un avance claro en el camino para promover la salud de las próximas generaciones”, concluye Franco.

Referencias bibliográficas:

Julia Díez, Alba Cebrecos, Alba Rapela, Luisa N. Borrell, Usama Bilal y Manuel Franco. ‘Socioeconomic Inequalities in the Retail Food Environment around Schools in a Southern European Context’. *Nutrients* 2019, 11(7), 1511; <https://doi.org/10.3390/nu11071511>

Monroy-Parada, D.X.; Jácome-González, M.L.; Moya-Geromini, M.Á.; Rodríguez-Artalejo, F.; Royo-Bordonada, M.Á. Adherence to nutritional recommendations in vending machines at secondary schools in Madrid (Spain), 2014–2015. *Gac. Sanit.* 2018, 32, 459–465.

Derechos: **Creative Commons**

TAGS

ALIMENTO PROCESADO | OBESIDAD | NIÑOS | COMIDA BASURA |
CENTROS ESCOLARES |

Creative Commons 4.0

Puedes copiar, difundir y transformar los contenidos de SINC. [Lee las condiciones de nuestra licencia](#)